

Coming out for our teens

EDITORIAL - 12/16/2006

Imagine being told to hide your identity? This is the message that gay youths are sent and it's driving them into homelessness.

The number of homeless, runaway teenagers is between 575,000 and 1.6 million a year, according to a report by the **National Gay and Lesbian Task Force's Policy Institute** and the National Coalition for the Homeless. Up to 42 percent of these runaways identify themselves as lesbian, gay, bisexual or transgender (LGBT).

Growing pains are a given for young people. But LGBT teenagers frequently have to confront the bigger challenge of revealing their sexuality in a broadly religious culture that has very specific definitions of what it means to be a man or woman.

The fear of rejection is real: reaction to a teenager's sexuality is typically the reason why they run away. According to the report, 50 percent of gay teenagers experienced a negative reaction from their parents when they came out of the closet; 26 percent were thrown out of their homes.

Those negative reactions can also involve violence. One study found that a third of teenagers who are homeless or in the care of social services experienced a violent attack when they revealed their sexual identity.

We're forcing our kids to agonize over their sexuality, and that's creating a growing crisis of homeless LGBT teenagers who are driven to depression, substance abuse and prison.

As Latinos, we pride ourselves on our strong family ties and compassionate ideals. Let's live out those values to the fullest with tolerance and love.

Saliendo por nuestros adolescentes

EDITORIAL - 12/16/2006

¿Imagínese que le digan que esconda su identidad? Ese es el mensaje que le están enviando a jóvenes homosexuales y eso los está conduciendo al desamparo.

El número de desamparados, de adolescentes fugitivos es entre 575,000 y 1.6 millones al año, de acuerdo a reportes del **National Gay and Lesbian Task Force's Policy Institute** y el National Coalition for the Homeless. Más del 42 por ciento de esos fugitivos se identifican a ellos mismos como lesbianas, homosexuales, bisexuales o transgénero (LGBT).

Durante su crecimiento, las personas jóvenes tienen muchas angustias. Pero los adolescentes LGBT frecuentemente tienen que confrontar el gran reto de revelar su sexualidad in una cultura ampliamente religiosa que tiene su definición específica de que significa ser un hombre o una mujer.

El miedo al rechazo es real: la reacción en torno a la sexualidad de un adolescente es la razón típica por la cual ellos se fugan. De acuerdo con el reporte, 50 por ciento de los adolescentes homosexuales experimentan una reacción negativa por parte de sus padres cuando salen del closet; 26 por ciento fueron echados de sus casas.

Esas reacciones negativas también pueden incluir violencia. Un estudio encontró que un tercio de los adolescentes que son desamparados o que están bajo el cuidado de servicios sociales experimentaron un ataque violento cuando ellos revelaron su identidad sexual.

Estamos forzando a nuestros niños a que agonicen en torno a su sexualidad, y eso está creando una crisis creciente de adolescentes LGBT desamparados que los está conduciendo a la depresión, abuso de sustancias y la cárcel.

Como latinos, estamos orgullosos de nuestros fuertes lazos familiares e ideas compasivas. Vivamos con esos valores a toda plenitud con tolerancia y amor.